

LA DIÁSPORA MEXICANA EN ESTADOS UNIDOS
Y EL PROGRAMA 3X1 COMO DESARROLLO COMUNITARIO
TRANSNACIONAL: LECCIONES Y DESAFÍOS

POST SCRIPTUM*

RODOLFO GARCÍA ZAMORA**
SELENE GASPAR OLVERA**
OSCAR PÉREZ NEYVA**

La experiencia migratoria de los mexicanos hacia Estados Unidos, que tiene más de cien años de historia, es una de las migraciones internacionales más significativas debido a su larga duración, la proximidad geográfica y la gran cantidad de personas involucradas. Estos tres aspectos han dado lugar a la formación de extensas redes transnacionales de migrantes mexicanos. Desde la década de 1960, estos migrantes han estado involucrados en proyectos filantrópicos en sus comunidades de origen, utilizando sus propias contribuciones económicas, conocidas como remesas colectivas. A medida que estas iniciativas crecían, surgieron organizaciones más formales, como clubes y federaciones de migrantes, especialmente en las regiones del centro-occidente de México.

Un ejemplo notable ocurrió en Zacatecas en las décadas de 1970 y 1980, donde se establecieron alianzas entre migrantes y gobiernos locales para financiar proyectos de infraestructura básica. En los años 90, esta colaboración evolucionó hacia el Programa 2x1 para migrantes, donde el gobierno estatal y federal igualaban las contribuciones de los migrantes para financiar obras sociales. Este modelo sirvió como base para el Programa 3x1 para migrantes, que se implementó a nivel federal en 2002. En este programa, por cada dólar aportado por los migrantes, el gobierno municipal, estatal y federal también contribuían, lo que resultaba en un total de cuatro dólares para proyectos de infraestructura social en las comunidades

* Post scriptum al capítulo “La diáspora mexicana en Estados Unidos y el Programa 3x1 como desarrollo comunitario transnacional: lecciones y desafíos” (García, Gaspar y Pérez, 2018).

** Universidad Autónoma de Zacatecas.

de origen de los migrantes. Estos programas coincidieron con un aumento significativo en la migración mexicana a Estados Unidos, el crecimiento de las organizaciones de migrantes y el aumento de las remesas enviadas al país.

A principios del siglo XXI, con el aumento de las migraciones a nivel mundial y el crecimiento de las remesas, surgió un debate internacional sobre si la migración y las remesas contribuyen al desarrollo económico de las regiones y comunidades de origen. En este contexto, la filantropía migrante transnacional de los clubes y federaciones mexicanas se institucionalizó como un programa federal, enriqueciendo el debate internacional sobre el impacto de los migrantes, sus remesas y proyectos en el desarrollo de las comunidades de origen. Esta experiencia, resultado de al menos 60 años de organización migrante transnacional, se compara con la propuesta de codesarrollo surgida en Europa. Esta última sugiere cómo las organizaciones africanas en el continente pueden contribuir al desarrollo de las comunidades de origen de manera similar a los migrantes mexicanos. En ambas propuestas, hay al menos tres elementos centrales:

1. La capacidad de los migrantes organizados para actuar como nuevos agentes sociales del desarrollo en sus países de origen.
2. La importancia de las remesas familiares y colectivas como fuente de financiamiento para proyectos de desarrollo.
3. El papel crucial de las políticas públicas y la cooperación internacional en apoyar y facilitar estas iniciativas de desarrollo comunitario impulsadas por migrantes.

A finales del año 2019, el gobierno mexicano y el Congreso deciden suspender el presupuesto federal del Programa 3x1 por supuestos malos manejos y por haber sido creado durante el periodo gobernado por otro partido. De inmediato las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos manifestaron su rechazo a tal decisión y plantearon revisar el funcionamiento del Programa, eliminar los aspectos negativos, rescatar sus aportes y aprendizajes con la creación de un programa alternativo con todas las modificaciones necesarias. Pasaron cuatro años y el gobierno federal y el Congreso no tomaron en cuenta esta solicitud reiterada y se llega al proceso electoral presidencial 2024-2030 con un triple reclamo de las organizaciones migrantes mexicanas: la creación de una política migratoria integral con enfoque de desarrollo y derechos humanos, ejercer el derecho a votar y ser votados en las elecciones mexicanas y el restablecimiento del Programa 3x1 reformado o un nuevo programa de inversión social y productiva para los migrantes mexicanos en Estados Unidos.

LOS APORTES Y PROBLEMAS DEL PROGRAMA 3X1

Los antecedentes y funcionamiento del Programa 3x1 de 2002 a 2019 muestran que las organizaciones migrantes y sus remesas colectivas son la clave del éxito de ese Programa que representa la única política pública transnacional aplicada por el gobierno mexicano en su historia. De hecho, el gobierno mexicano reconoce al migrante organizado como un nuevo agente social más allá de la frontera nacional con la capacidad de colaborar con sus tres niveles de gobierno en el financiamiento de obras de infraestructura básica como agua, energía eléctrica, drenaje, calles, banquetas, becas, escuelas, clínicas, carreteras, instalaciones deportivas e incluso campos universitarios. La institucionalización de la filantropía transnacional espontánea bajo el Programa 3x1, genera un doble impacto al transferir a las organizaciones migrantes parte de su obligación de financiar las obras de infraestructura básica y eliminar el carácter autónomo que tenía previamente la filantropía transnacional mexicana, corporativizando sus demandas en un espacio gubernamental asimétrico para los migrantes.

El crecimiento impresionante del Programa 3x1 a nivel nacional en términos de proyectos, inversión y estados participantes, con más de 29 mil proyectos de 2002 al 2019, genera el reconocimiento de los Foros Mundiales de Migración y Desarrollo realizados entre 2007 y 2016 en Europa, América Latina y Asia. Eventos en los cuáles se veía a dicho Programa como constatación de que los migrantes mexicanos organizados ya estaban actuando como un nuevo actor social en la transformación y desarrollo de sus comunidades de origen, preguntado con frecuencia los líderes migrantes de diversos países asistentes en esos eventos cómo podían replicar esa experiencia en sus contextos nacionales.

Pero, más allá de la cantidad de proyectos financiados, de los efectos del Programa como un formidable instrumento de organización para crear nuevos clubes de migrantes en Estados Unidos y de su impacto en el bienestar social de las comunidades beneficiadas. Desde el inicio hubo problemas en el diseño del Programa y en su funcionamiento. En el diseño porque se le ubicó como parte de las acciones asistencialista de la Secretaría del Desarrollo Social y no como parte de las políticas de desarrollo económico, regional y social.

En su funcionamiento porque las Reglas de Operación eran diseñadas verticalmente por la Secretaría de Hacienda del gobierno federal y se aplicaban de la misma manera en los estados por parte de las Delegaciones de la Secretaría de Desarrollo Social, los gobiernos estatales y los ayuntamientos, en un espacio institucional en el cual los migrantes tenían una

situación asimétrica y subordinada por su residencia en el extranjero, por su limitada capacitación y organización técnica y falta de conocimiento de la burocracia mexicana.

Esto se manifestó en que los gobiernos estatales y los ayuntamientos crecientemente decidían que proyectos aprobar por encima de las necesidades y propuestas de las comunidades de origen y los clubes y federaciones de migrantes. Esa situación propició, además, el surgimiento y expansión de los “avales formales”, instrumentación de gobiernos estatales y municipios de conseguir la carta de apoyo de algún club migrante para aprobar sus propios proyectos sin ninguna contribución por parte de ellos, para aumentar la inversión realizada, ejercer un mayor presupuesto federal y lograr la proyección política de los funcionarios en turno. Esta práctica se extendió tanto en los últimos años del Programa 3x1 en todos los estados, llamada el “cáncer” de su funcionamiento, que sirvió como pretexto del gobierno federal y el Congreso para suspender su presupuesto en 2019.

Por los problemas señalados y otros más, hemos venido proponiendo durante más de quince años la necesidad de una reforma a fondo del Programa 3x1 a nivel federal y su articulación con una política de desarrollo económico regional y local en el país, en particular en las zonas de mayor intensidad migratoria y de retorno. Buscando diferenciar la vertiente de inversión social para los proyectos de infraestructura básica de los proyectos productivos individuales, familiares y asociativos, dado que tienen objetivos y lógicas diferentes.

EL PROGRAMA 3X1 Y EL GOBIERNO DE LA CUARTA TRANSFORMACIÓN

En 2019, se consideraba que el Programa 3x1 fue inicialmente una gran experiencia de institucionalización de la filantropía transnacional para fortalecer la infraestructura comunitaria en México. Las alianzas entre diversos actores sociales y sus aprendizajes generaron el potencial para construir políticas de desarrollo comunitario transnacional, involucrando a los tres niveles de gobierno y a diferentes actores sociales transnacionales. Sin embargo, durante dos décadas, los diferentes gobiernos mexicanos no mostraron interés en avanzar en el diseño de tales políticas.

Con la llegada del gobierno de López Obrador en 2018 y la promesa de un cambio en el modelo de desarrollo económico, se creía que habría un cambio hacia una estrategia económica desarrollista que fortaleciera el mercado interno y generara empleo masivo mediante políticas públicas robustas de desarrollo económico regional y sectorial, aprovechando las diversas propuestas de política migratoria hechas por la sociedad

civil entre 2000 y 2019. Sin embargo, esto no sucedió, ya que el gobierno continuó con la política neoliberal de austeridad, apostando a que las exportaciones de mercancías a Estados Unidos y los flujos de inversión extranjera directa hacia México siguieran siendo los pilares de la economía nacional. Además, se confiaba en que los más de 50 mil millones de dólares en remesas familiares anuales enviadas por los migrantes mexicanos seguirían siendo un factor de estabilidad macroeconómica y un tipo de “bienestar” transnacional que beneficia a más de 1.6 millones de hogares.

Antes de la llegada de MORENA al gobierno de México, los especialistas en la materia identificaron deficiencias en el Programa 3x1 para migrantes y destacaron la necesidad de reformarlo profundamente para abordar problemas institucionales como la selección de proyectos y problemas técnicos en la construcción. Se advirtió que, sin cambios significativos, el programa estaría condenado al fracaso. Además, se señaló que cualquier reforma del programa debería ser parte de una política migratoria integral con un enfoque en el desarrollo económico y el respeto de los derechos de los migrantes en México.

Con el gobierno de la Cuarta Transformación vemos como se desapareció el Programa 3x1 al final de 2019 por parte del gobierno federal y el Congreso mexicano y no se tuvo la voluntad política de aprovechar las propuestas de política migratoria hechas desde las organizaciones migrantes, la sociedad civil y la academia. Se siguió con la política de “securitización” con enfoque militar aplicada por treinta años hacia los migrantes extranjeros y de corporativización y asistencialismo mutilado (con la desaparición del Programa 3x1) vigente por más de cinco lustros.

A pesar de la reducción de presupuestos y la desaparición de programas dirigidos a los migrantes mexicanos, las organizaciones que los representan continúan luchando con mayor cohesión y persistencia en sus estrategias de incidencia transnacional. Un ejemplo es el trabajo del Colectivo de Federaciones y Organizaciones Migrantes Mexicanas (COLEFOM), que ha buscado activamente el derecho al voto y a ser votados en el proceso electoral de 2024. Además, han propuesto una política migratoria integral que prioriza el desarrollo económico y el respeto pleno a los derechos humanos de los migrantes en México. También abogan por modificar o restablecer el Programa 3x1, o crear uno nuevo que mejore sus aspectos positivos y corrija sus fallas institucionales. Estas propuestas fueron presentadas a las dos candidatas a la presidencia de México durante su visita informal a Los Ángeles, California, antes del inicio del proceso electoral.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES PARA 2024-2030

Al final del gobierno de AMLO se observan dos principales deficiencias: el desarrollo económico y la gestión migratoria. El gobierno enfrentó limitaciones similares a sus predecesores, quedando atrapado en políticas neoliberales de austeridad y dependencia económica de Estados Unidos. Esto se refleja en una política migratoria centrada en la seguridad y la militarización de las fronteras, en lugar de abordar las necesidades económicas y los derechos humanos de los migrantes.

El año 2024 presenta desafíos económicos globales, con problemas de crecimiento lento y crisis energéticas, ambientales y alimentarias. Estos desafíos se ven exacerbados por migraciones masivas desde Centroamérica y otras regiones, lo que agrega presión a México como país de tránsito y destino. Independientemente del partido que asuma la presidencia, abordar estas deficiencias será crucial para mantener la gobernabilidad y evitar problemas graves como el bajo crecimiento, la marginación, la pobreza y la violencia.

Se requieren políticas económicas que impulsen el desarrollo regional y generen empleo, así como una política migratoria integral que reconozca las dimensiones complejas de la movilidad humana y priorice el desarrollo económico y los derechos humanos. La propuesta de los migrantes mexicanos de un programa de inversión social y productiva para ellos y sus familias debe considerarse central en este enfoque, junto con políticas de desarrollo regional transnacional en las fronteras y los principales corredores migratorios.

BIBLIOGRAFÍA

- CONEVAL, SEDESOL (2016-2017), *Ficha de Monitoreo 2016-2017. Programa 3x1 para Migrantes*, en: https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/CEIPP/Documents/EVALUACIONES/FMyE_2016_2017/FMyE_20_S061.pdf
- García Zamora, Rodolfo; Gaspar Olvera, Selene y Pérez Veyna, Óscar (2018), “La diáspora mexicana en Estados Unidos y el Programa 3x1 como desarrollo comunitario transnacional: lecciones y desafíos”, en Calva, José Luis (coord.), *Desarrollo territorial y urbano*, México: Juan Pablos Editor, Consejo Nacional de Universitarios y Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en: <https://www.consejonaionaldeuniversitarios.mx/desarrollo-territorial-y-urbano/>
- García Zamora, Rodolfo y Padilla, Juan Manuel (2011), “El programa 3x1: De la filantropía transnacional al desarrollo local con enfoque transnacional”, en *XI Seminario*

de Economía Fiscal y Financiera Crisis, Estabilización y Desorden Financiero, 29-31 Mar 2011, Distrito Federal, México.

SEDESOL (2017-2018), *Ficha de monitoreo y evaluación 2017-2018. Programa 3x1 para Migrantes*, en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/392065/Ficha_Tec_IE_S061.pdf